

Un largo viaje

Sergio Becerra Cuervo*

Capítulo I

Ya habían pasado cuatro años y continuaba en lo mismo. después de haberlo meditado mucho, durante varias semanas decidió hacerlo, esta vez lo haría.

Capítulo II

Ese misma mañana, se coloco sus calzoncillos de la suerte, se puso ropa cómoda, se hecho su morral al hombro y salió de su casa; en la primera parte de su viaje, se encontró con una señora de cara muy rara, con una mirada incierta y poco descifrable, la miro le pregunto la hora, eran las nueve de la mañana contesto la señora. La voz de la señora tenía un tono fiable y con cierta vibración de burla, pudo haber sido por la vestimenta que llevaba; unas gracias presurosas salieron de sus labios, y con un afán de niño en su primera visita a la tienda de dulces y pasteles siguió su trayecto. Al llegar a la hondonada McCurry, cayó en cuenta de lo que esta haciendo pero habiendo pensado brevemente la situación, concluyo que sería una tontería renunciar cuando ya había iniciado. Siguió su camino, estaba lleno de obstáculos de ires y venires, de arribas y abajos, de rocas grandes y rocas pequeñas; a pesar de esto, no renunciaría. Llegado ese punto, el mismo que tantas veces le había hecho pensar la idea de la aventura, y en que pensaba que si superaba aquel lugar lograría llegar a su objetivo. Hizo una pausa para descansar, para pensar en como atravesar aquel lugar, donde le dijeron podía morir de no tener la suficiente precaución. Estaba sentado en la orilla cuando un sujeto muy raro se le acerco, el sujeto vestía de azul profundo, y sus ojos no decían que se acercaba para ayudarlo, y empapado de miedo miro a su alrededor no viendo escapatoria alguna, el sujeto a cada segundo se acercaba más, y más, él no pudo contenerse y entro en pánico, grito "¡ayúdenme!". Un señor que pasaba por el lugar le pregunto que pasaba, en ese momento llego el sujeto de azul, le dijo que no debía estar sentado en aquel lugar que aquel lugar no era para eso, se tranquilizo un poco, y decidió continuar su camino.

Capítulo III

Al llegar al lugar tanto temido respiro profundo absorbiendo una gran bocanada de aire y paso con un caminado rápido, la gente lo miraba asombrada, de cómo asumía aquel lugar el hombre. Al haber cruzado por el lugar temido, pensó que todo sería más fácil. Al ver a un niño tirado a un costado del camino, se asombro notablemente, estaba con la madre, no pregunto

* Fundación FABBEOR.ONG



nada temiendo que le fueran a dar malas noticias y tristes historias de vida. Siguió su camino, ya se encontraba en la segunda parte de su viaje donde no ocurrió cosa de mayor relevancia, solo se asombro de ver todo lo que vio al igual que había sucedido durante todo el viaje.

En el final del camino lo esperaba muchísima gente, todos familiares, debía llegar pronto porque si no la preocupación de los familiares aumentaría a cada minuto.

Capítulo IV

Al llegar a la parte final de su viaje se topo con alguien a quien ya había visto antes y vio que llevaba un animal extraño con cuatro patas y un largo hocico. Se miraron fijamente a los ojos, era una bella mujer, él sintió cosas que nunca jamás había sentido sintió como si las estrellas que tantas veces había admirado bajasen y lo miraran, y que con esa mirada le habían dicho las cosas que nunca nadie antes le había dicho, sintió que el mundo estaba explicado en esa minúscula mirada, para él el mundo se lo habían explicado en un pequeño momento de la vida más fugaz que cualquier relampagueante relámpago.

Capítulo V

Al llegar a su destino su familia lo esperaba con lagrimas en los ojos, se habían reunido unas veinte personas todas ellas conocidas de reuniones, cumpleaños, cenas familiares, navidades etc. Él llego consternado con la mirada de alguien que ha pasado por todo en la vida, y con el sueño de poderlo repetir alguna vez. Miro a su alrededor las demás personas se petrificaron esperando oír sus palabra, las palabras de un valiente, y posteriormente dijo *“he hecho un gran recorrido, he visto cosas magnificas y he estado en lugares insospechados, hace cuatro años que fue mi ultimo intento siendo este un rotundo fracaso, pues al llegar a la puerta me sucedió lo que todos ya conocen. Esta vez ha sido diferente, vi personas que me cambiaron la vida y vi cosas tan raras como lo que uds llaman perros, tengo que agradecer por la fuerza con la que he logrado llegar, tuve momentos de flaqueza donde quise renunciar pero continué mi camino hasta llegar aquí donde uds se encuentran esperándome, orando por mi, y por mi empresa. Cuando los llame y les comente muchos dijeron que estaba loco pero ahora estoy aquí gozando de la vida y después de haber logrado llegar desde mi casa a una cuadra de aquí, me siento un hombre totalmente distinto, gracias por acompañarme en este momento.*